

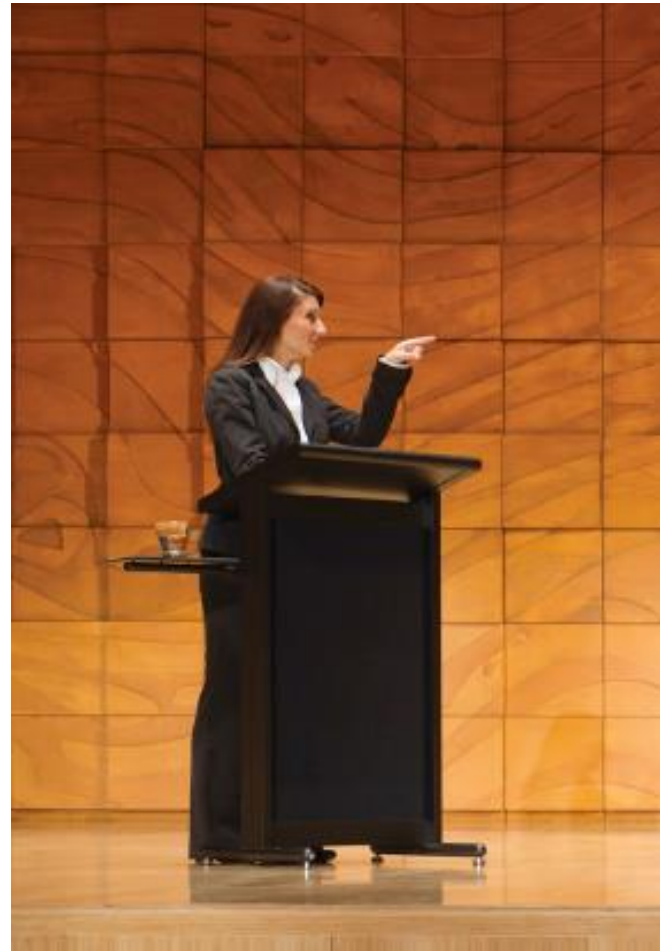
El Debate Importa

Cómo el debate clásico te ayuda a desarrollar confianza y un estilo de hablar personal.

Por: **PATRICK MOTT**/ Traducido por: **Javier Córdova González**

Muy a menudo, la mayoría de las personas asocian el debate con la política, tal como la conmovición verbal en el piso de la Cámara de los Comunes de Gran Bretaña o el miasma de interferencias, negaciones e interrupciones que definen los debates televisados entre los candidatos presidenciales estadounidenses.

Pero considerar el estilo clásico de debate, como cuando un estudiante de preparatoria, a veces en un salón de clases casi vacío, presenta un argumento breve pero fuertemente referenciado a favor de un tema como la rehabilitación en lugar de la retribución en el sistema de justicia penal. Minutos más tarde, sin fanfarrias, otro estudiante refuta ese argumento y metódicamente sienta las bases para un



punto de vista opuesto.

Estos tres de esos escenarios se reconocen como debates. Probablemente estamos más familiarizados con los dos primeros, que son más públicos, más histriónicos y menos centrados; este discurso no sólo está diseñado sólo para persuadir, sino para producir reacciones viscerales, incluso para encender pasiones.

Sin embargo, es sólo en el tercer escenario - el debate académico clásico- en el que los argumentos se elevan o caen exclusivamente por el peso de la evidencia, la lógica y la organización de una presentación más que del estilo retórico o de la teatralidad. Y, dado que las puntuaciones se registran, siempre hay



ganadores y perdedores identificables.

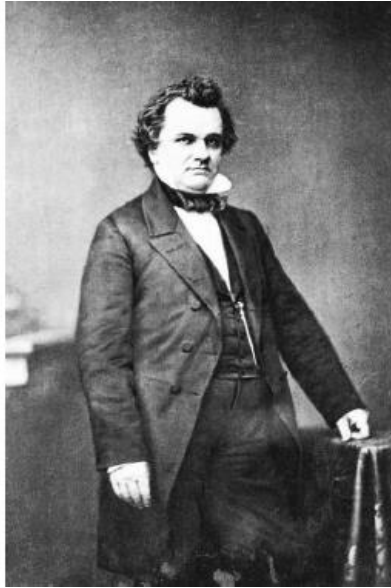
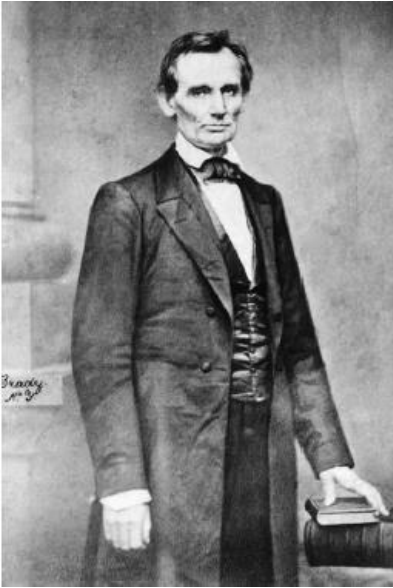
Para cualquier persona más acostumbrada a la acalorada retórica de personas que hablan en paneles, o al sonido grandilocuente del martillazo en sesiones cortas de debates o los dimes y diretes de las campañas, el debate clásico puede ser aire enrarecido, por cierto.

"Los debates que se ven en la televisión son más que nada teatralidad", dice Roberta Hy-

land, segunda vicepresidente de la National Catholic Forensics League, una organización que organiza torneos locales y nacionales de debate para estudiantes de preparatoria en todos los Estados Unidos. "La estructura de un debate académico normalmente tiene un solo tema, e involucra responder a los argumentos. Va a haber más extensión de punto-contra-punto de un pensamiento particular. La forma

a la que nos referimos [debate académico] es que va a haber más enfrentamiento, y que será un enfrentamiento de fondo".

Si eso suena inusualmente beligerante para un concurso académico, los participantes no lo ven de esa manera, dice Hyland. "El enfrentamiento no tiene las ramificaciones emocionales que puedes asociar con la palabra", dice ella. "Es más bien el hecho de que las ideas siendo expresadas debieran entrar en conflicto. Es el choque de ideas, no de emo-



El Debate Lincoln-Douglas es un formato de competencia uno-a-uno modelado después de los debates históricos entre los candidatos a senadores de los Estados Unidos Abraham Lincoln (izquierda) y Stephen Douglas (derecha).

ciones. Y, por supuesto, el debate es muy estructurado".

Mientras que los estudiantes que debaten aprenden a desarrollar un argumento convincente, también desarrollan y mejoran sus estilos al hablar.

Los estilos de debates se desarrollan a través del dominio del tono y del volumen de la voz del orador, y de la velocidad en su discurso. Puedes desarrollar tu propio estilo practicando el debate formalmente en tu club (consulta el *Manual Debate: Una Guía para Hablar Competitivamente* de Toastmasters (artículo 104) para obtener más información). Haz que los miembros se turnen para debatir ambos lados de un

argumento. Ellos aprenderán que el lado del tema que argumenten, el punto no es tanto qué lado tomen, sino la forma en que son capaces de apoyar sus argumentos lógicamente. Domina la forma en que das el discurso a través del debate y también podrás hablar lógica, persuasiva, y confiadamente sobre cualquier tema.

Debate de política pública: Esta es la más antigua y probablemente la forma más conocida de debate practicada tanto en las preparatorias como en las universidades. Un solo tema se debate todo el

año. Por ejemplo, la política pública de EE.UU. para el año 2013-2014 es el tema de debate "Resuelto: El gobierno federal de los Estados Unidos deberá aumentar considerablemente su ayuda económica a Cuba, México o Venezuela".

Dos estudiantes forman cada equipo. Un equipo (el lado afirmativo) argumenta a favor de una proposición previamente seleccionada, mientras que el otro equipo (el lado negativo) argumenta en contra de ella. El debate cuenta con cuatro discursos constructivos y cuatro discursos de refutación. El equipo con la evidencia más fuerte y la presentación más organizada gana.

El debate Lincoln-Douglas:

La inspiración para este formato fue proporcionado por los famosos debates entre los candidatos estadounidenses a senadores Abraham Lincoln y Stephen Douglas en la década de 1850. En el formato de Lincoln-Douglas, una persona toma el lado afirmativo de la discusión y otra persona toma el lado negativo. El debate consiste de cinco discursos con períodos de revisión cruzada, y proposiciones que están por lo general relacionados con el valor. Los temas cambian cada dos meses.

"En este tipo de debate oyes

mucho la terminología 'Deberías'", dice Hyland. "Eso implica algún tipo de pregunta sobre moralidad o sobre lo correcto, sea afirmativa o la negativa".

Otros formatos, como el foro público y el debate parlamentario, permiten discursos más informales y persuasivos", así como la habilidad de los debatientes a pensar rápidamente de pie.

"El debate es una de esas cosas que definitivamente tiene recompensas sin importar lo que quieras hacer el resto de tu vida".

- Experto debate Roberta Hyland

Preparación de un Caso

Cada formato del debate "involucra su propio tipo de preparación, estilísticamente", dice Hyland. "No sólo preparas la afirmativa; todavía tienes que preparar un caso para la posición negativa, para entender y argumentar ambos lados del argumento. Te da más información, pero también te da un mejor entendimiento de la opinión contraria, porque no puedes estar tan firmemente arraigado en tu propia visión del mundo. No puedes tener éxito debatiendo a menos que puedas debatir ambos lados de un tema".

Características vitales adicionales son comunes a todas las formas de debate competitivo académico: estructura, investigación, dependencia en evidencia dura y persuasiva y la cortesía. Salte de estos lineamientos y pierdes puntos.

"En un debate formal, se espera que ambas partes sean profesionales, cor-

teses y tranquilas", dice la doctora Susan Ohmer, directora de debate en la Universidad de Notre Dame. "Ellos ganan a través de argumentos persuasivos —a través de la credibilidad y razonamientos— no a través de alguna artimaña. De hecho, si alguien levantara la voz o hiciera un sonido estridente o atacara o dijera, "Estás mintiendo" o "Eso no es sólo cierto", eso no sería apropiado en un debate formal porque eso no es refutar un argumento del oponente con tu razonamiento. A ellos, el

moderador no les pudiera llamar la atención, pero perderían puntos significativos por eso. Tú ganas y pierdes puntos en base a la fuerza de tu argumento".

En los debates políticos públicos, tales restricciones y finuras se han hecho cada vez más raras. Esto no es para decir que oponentes al debate-político no pueden tener experiencia en el debate académico. Miembros de la Cámara Británica de los Comunes, por ejemplo "pueden provenir de una larga tradición de debate, como la Unión de Oxford", dice Ohmer. Y si los legisladores han sido entrenados como abogados, el debate académico también puede haber sido parte de ese entrenamiento.

Gordon Stables, director de debate y medicina forense de la Escuela Annenberg para la Comunicación y Periodismo de la Universidad del Sur de California (USC), dice que los que debaten académicamente están en él en el largo plazo. "La primera diferencia que señalo [a los estudiantes]", dice "es el número de debates [que el estudiante debe hacer]. No parece ser una distinción muy importante, pero parte de ser estudiante de preparatoria o universitario de debate es que

te comprometes a debatir con un número de competidores un número de veces. En un debate a la gubernatura, por lo general hay dos, en debate presidencial, tres. Pero en un fin de semana, el estudiante promedio debatirá de seis a 14 veces. Esa es una enorme diferencia de buenas a primeras.

"Vas a explorar múltiples lados de un problema y debatirás con gente con perspectivas distintas. Cuando comparas la política pública en debates electorales, la meta es hacerlo tan preciso como sea posible, debatir una gama muy estrecha de cuestiones que has acordado por adelantado. Así que la diferencia entre un debate y una serie de debates tiene muchas implicaciones".

Para los estudiantes nuevos al debate académico, la falta de la clase de fuegos artificiales que podrían ser vistos en la Cámara de los Comunes – de hecho, posiblemente la falta, incluso, de una audiencia puede ser sorprendente, dice Stables. Y hay una cualidad que deben aprender a abrazar rápidamente: la empatía.

"No hay otro lugar en nuestras vidas, donde tengamos el espacio para pensar fuera de nosotros mismos y ser creativos en ese sentido", dice Stables. "El debate es una excelente manera de reducir la polarización, ya

que nos permite entender de donde viene la otra gente". Un ejercicio común en las clases de Stables en USC implica que quienes debaten hagan un cambio instantáneo diametralmente opuesto al punto de vista. "Esa pudiera ser la primera vez en sus vidas en que ellos hayan sido forzados a pensar en algo que es contrario a lo que creían, lo opuesto a lo que han sido expuestos, y es realmente un momento muy poderoso", dice.

La argumentación puede ser natural para algunas personas pero el debate puede enseñarse. Lo que necesitan los principiantes, dice Stables, es "una disposición de hacer que sus voces se escuchen. Un grado de coraje y voluntad para comenzar es la primera cosa. Si los estudiantes están dispuestos a involucrar a sus voces y compartir eso con otros, hay muchos profesores y entrenadores que pueden ayudar a que el estudiante esté más cómodo".

"El debate es una de esas cosas que definitivamente tiene recompensas, sin importar lo que quieras hacer el resto de tu vida", dice Hyland. Aprendes a cómo tomar la pregunta y más sobre ésta -edúcate sobre el debate. Estás aprendiendo, obviamente, a escribir y a

elaborar argumentos convincentes y a entender lo que significa ser persuasivo. También estás ganando ese nivel de comodidad al comunicarte con otros y al hablar en público".

Y el camino de novato a defensor lleno de confianza no tiene que ser largo, dice Ohmer, cuya voz se eleva con un poco de entusiasmo cuando recuerda las clases de debate que enseñaba en verano a los estudiantes de preparatoria. "Ellos pasaron de no tener experiencia en debates a ser debatientes competitivos en dos semanas" dice ella. "Soy una creyente apasionada del debate para los estudiantes de preparatoria. El debate desarrolla las mismas habilidades que van a necesitar para la universidad". **T**

PATRICK MOTT es escritora cuya base está en el Sur de California y es colaboradora habitual de la Revista Toastmaster.

Traducido del artículo, "Debate Matters", Págs. 16 - 19, de la revista TOASTMASTER, JUNE 2014.

Traducido por: Javier Córdova González, DTM. Miembro del Club Maz Líder, Mazatlán, Sin. dtmjcg@gmail.com